

AVENTURAS Y DESVENTURAS DE UNA ESCRITORA ESLOVACA EN ESPAÑA: LAS POSTALES DE ESPAÑA (ŠPANIELSKÉ POHLADNICE) DE ZUZKA ZGURIŠKA

ADVENTURES AND MISADVENTURES OF A SLOVAK WRITER IN SPAIN: THE SPANISH POSTCARDS (ŠPANIELSKÉ POHLADNICE) OF ZUZKA ZGURIŠKA

CRISTINA SIMÓN ALEGRE

Resumen

El libro de viajes *Postales de España* (1931) ocupa un lugar único en la obra de la escritora eslovaca Zuzka Zguriška. A lo largo de diez capítulos la autora comparte sus experiencias en algunas de las ciudades del país sureño. Con su buen humor escribe sobre la alegre imagen de un país con su gente de carácter espontáneo y muestra los defectos de una realidad social que difiere mucho de la imagen idílica y estereotipada de España.

Palabras clave: Zuzka Zguriška, España, realidad social, educación, pobreza

Abstract

The travel book *Spanish postcards* (1931) occupies a unique place for its setting in the work of the Slovak writer Zuzka Zguriška. In ten chapters the author shares his experiences in some of the cities of the southern country. She writes with his cool mood about the cheerful image of a country with people living and spontaneous character and she shows shortcomings of social reality very different from the idyllic and stereotyped image of Spain.

Keywords: Zuzka Zguriška, Spain, social reality, education, poverty

El debut literario de Zuzka Zguriška (1900 – 1984) tuvo lugar en 1929 al ser publicada una recopilación de sus relatos en el libro *Obrázky z kopaníc* (Escenas de los caseríos). En su siguiente obra, el libro de viajes *Španielske pohľadnice* (Postales de España) (1931), la escritora deja entrever elementos característicos de toda su obra, siendo, no obstante, opuesto en el tema y la ambientación. En nuestra comunicación situaremos *Postales de España* en la trayectoria literaria de la escritora haciendo algunos apuntes sobre su estilo. A continuación indagaremos en el lugar de esta obra en su producción literaria clarificando el motivo de su viaje a España. Después analizaremos las desventuras vividas en ese país por la escritora, descritas con humor desvelando la cara menos jocosa y alegre de un país que se encuentra en una agitada situación política.

Španielske pohľadnice (Postales de España) en los inicios literarios de Zuzka Zguriška

Hasta la aparición de Zuzka Zguriška y Elo Sandor en el período de entreguerras hubo una notable ausencia del género humorístico en la literatura eslovaca. Según Oskár Čepan, se debía a la dificultad del género de aclimatarse a la nueva situación tras la creación de la República Checoslovaca. Los autores se despedían de su pasado con nostalgia y una actitud defensiva, ya que, según Vajanský "la vida del eslovaco está más acompañada por el tono triste y elegíaco de la fujara que por el del jocoso brincar de la flauta" (1, 1984, p. 334). Zguriška fue una excepción evitando ese patetismo enfrentándose al pasado por medio del humor. Cuando fue publicado su primer libro, Daniel Okáli afirmó que en la literatura universal el perfil escritora-humor era inusual, pero Zguriška "quiere ser y es una excepción salvadora" (2, 1980). La autora afirma al respecto en su libro memorialístico *Strminou liet* (Por el abismo de los años) que "el humor es el elixir de la vida" (3, 1972, s. 271), en su caso también de la literatura, como se puede observar en las *Postales de España*, obra temprana en la que el humor

aparece por medio de historias graciosas que parten de situaciones cómicas, reminiscencias con las que la autora acerca España a su país y las bromas que introduce en su narración. No obstante, en este libro también se sirve de este recurso para enfrentarse a los aspectos más desoladores de la vida en ese país.

El viaje de Zuzka Zguriška a España

Zguriška dejó su puesto de maestra en la escuela de Myjava y se mudó a Bratislava con su esposo Jaroslav Dvořák, abogado de prestigio y fundador de *Umelecká beseda slovenská* (Tertulia Literaria Eslovaca). Strohnerová menciona su posición de jefe presidencial del Consejo de Ministros de la República Checoslovaca y jefe del Departamento del Ministerio de Asuntos Exteriores en Praga como un factor que permitió al matrimonio “*asistir a inauguraciones de exposiciones, conciertos de música, estrenos teatrales tanto en Bratislava o Praga como en el extranjero*” (4, Strohnerová, p. 150). De esos viajes, la escritora sólo publicó como libro sus impresiones del que realizó a la España de finales de los años 20.

Para conocer los motivos que llevaron al matrimonio a España, la autora nos dice en el epílogo de la obra lo siguiente: “*Visité España en septiembre del año 1929 con ocasión de unas exposiciones en Barcelona y Sevilla. Debo confesar que me llevó a España una simple curiosidad viajera sin ningún tipo de intención relacionada con la literatura*” (5, 1931, p. 70). Estas exposiciones se celebraron, aunque en los apuntes de viaje la autora no describe su visita a esos eventos. Contradice esto el dato erróneo en el artículo sobre los manuscritos de Zguriška en la Biblioteca Nacional Eslovaca en el que se hace referencia a que Zguriška en 1929 fue a España a un viaje de estudios que le sirvió como motivo para sus *Postales de España* (6, 2007, p. 83). Čepan señala incluso que la obra es un documento sobre el viaje que Zguriška hizo a las exposiciones de Sevilla y Barcelona (1, 1984, p. 650), oponiéndose a lo que afirma la propia autora.

Luces y sombras de la España de Zuzka Zguriška

El escritor checo Karel Čapek fue uno de los intelectuales que visitaron España en 1929. Su obra *Výlet do Španěl* (Viaje a España) (7, 1931) fue publicada por entregas en la revista *Lidovky*, aliciente para que Zguriška se decidiese a compartir su visión de España, aún advirtiendo al lector que “*allí donde Čapek ofrece un opíparo banquete, yo sólo aporto una modesta degustación*” (5, 1931, p. 70). También ese año viaja al país como corresponsal de un periódico inglés Henry Buckley, que dejará por escrito sus observaciones sobre el ambiente social y político de España. Son tres visiones de España cuando los cimientos de la dictadura de Primo de Rivera empiezan a desmoronarse, al igual que la figura del rey Alfonso XIII se precipita a una inminente caída.

En este apartado nos adentraremos en la visión que comparte Zguriška con el lector de los episodios que descubren la decadencia del país a través de sus vivencias.

Ostentosis y modernidad

En *Por el abismo de los años*, Zguriška habla sobre su viaje a España desde que fue con su marido a una agencia de viajes a Viena para elegir un destino. Ya hemos mencionado que el matrimonio disponía de poder adquisitivo suficiente para disfrutar de eventos relacionados con la cultura, y su viaje por España no fue una excepción. Los comentarios de una Zguriška boquiabierta observando el interior de la mezquita de Córdoba o los cuadros de El Greco que alberga su pinacoteca predilecta del país son la cara más positiva de las impresiones que mejor gusto le dejaron. Habla de la arquitectura y la belleza de los habitantes de Barcelona y Sevilla, ambas sedes de importantes exposiciones sobre las que afirma: “*En el año 1929 había en España dos grandes exposiciones: en Barcelona y Sevilla. Nunca me ha divertido recorrer exposiciones de un lado a otro como en el mercado, así que ni se nos pasó por la cabeza invertir nuestro valioso tiempo en exposiciones*” (5, 1931, p. 143). La Exposición

Internacional de Barcelona (inaugurada el 20 de mayo de 1929 y clausurada el 15 de enero de 1930) fue una iniciativa para dotar a la ciudad de modernidad ante las naciones que iban a contar con pabellones durante el evento. Como describe Francesc-Xavier Mingorance i Ricart (8, 2001), esa exposición simbolizaba el principio del declive del país que, como consecuencia, arrastró un déficit de 180 millones de pesetas. Zguriška de hecho llega a decir de la inacabada Sagrada Familia que es "monstruosa" (5, 1931, p. 11), adjetivo dotado de ambigüedad al interpretarlo como una muestra excesiva del derroche económico que supusieron los cambios urbanísticos que exigió la exposición. Buckley en su capítulo dedicado a Primo de Rivera ve la ciudad de Madrid comparable a París o Londres en su lujo y comodidades. Habla de ascensores, neveras eléctricas y edificios en perfecto estado, pero al mismo tiempo afirma sobre esas inversiones: "*Naturalmente, pienso que era un error y que ese dinero que se había invertido en modernizar Madrid debía haberse invertido en modernizar el campo español, en tractores y cosechadoras más que en pisos*" (9, 2004, p. 34). Todos estos adelantos son cambios con los que se pretende modernizar España pero, además, por parte de las esferas políticas con la urbanización acelerada se persigue aumentar los votos urbanos (10, 2001, p. 622).

Sevilla fue sede de la Exposición Ibero-Americana, inaugurada el 9 de mayo de 1929 y clausurada el 21 de junio del año siguiente. En su *Guía Oficial* se menciona el Pabellón de Maquinaria en el que se expuso maquinaria agrícola e industrial (11, 1929, p. 76). La paradoja reside en que, mientras que en Sevilla se muestra ante turistas y representantes diplomáticos de los países participantes lo avanzado que estaba el país anfitrión en esa materia, la realidad en el campo y las periferias urbanas era muy diferente. Por ello, la fugaz mención de las dos exposiciones como símbolo del empeño por desarrollar económica y urbanísticamente el país y algunos comentarios al respecto en el libro de Zguriška acentúan el contraste que el lector advierte a través de su testimonio sobre la realidad de una España urbanísticamente moderna pero ruralmente empobrecida.

Educación – analfabetismo

Cuando el viaje por España se acerca a su fin, Zguriška y su esposo entablan conversación con un maestro de escuela: "*Era un profesor de la ciudad portuaria de Huelva. Enseguida pensamos que tenía algo que ver con la enseñanza porque tenía el mismo aspecto que nuestros maestros y profesores*" (3, 1972, p. 63). La escritora siempre tuvo una relación estrecha con el mundo de la enseñanza. Siguiendo los pasos de su padre, maestro de escuela, estudió en varios institutos de magisterio para convertirse en la maestra de los niños de su pueblo. Cuando empezó a ejercer como profesora poco después de la creación de la República Checoslovaca, las condiciones materiales de las escuelas no eran ideales, pero al menos eran suficientes para que los niños de los pueblos pudiesen ser escolarizados (3, 1972, p. 89 – 90). Se partía de cero en un país en el que la tasa de analfabetismo alcanzó un 3 por ciento. Zguriška se deja llevar por una clara ironía al comentar lo siguiente recordando su encuentro con el maestro oscense: "*Entonces gobernaba España Primo de Rivera, que se ocupaba de todo, eso sí, olvidándose de las escuelas. Los castillos están ejemplarmente contruidos y mantenidos, incluso en el pueblo más minúsculo y perdido. Y bueno, él como dictador era presidente del Real Automóvil Club, así que le importaban bastante las carreteras de asfalto. Y en eso no escatimaba. En cambio, invertía demasiado poco en las escuelas. Los edificios de todas partes están que se vienen abajo y no obedecen a las mínimas exigencias de higiene*" (5, 1931, p. 63). No sabemos si el matrimonio vio de cerca alguna escuela o simplemente reproduce las informaciones que les aporta el maestro de Huelva al respecto.

En el primer tercio del siglo XX se partía de unas condiciones pésimas, falta de presupuestos y una fuerte resistencia del sector mayoritario en materia educativa ante las innovaciones. Las elevadas tasas de analfabetismo en España suponían un lastre unido al complejo de inferioridad que arrastraba el país. Sacando a relucir esta realidad de las escuelas

españolas durante el mandato de Primo de Rivera, la conversación del matrimonio continuó para compartir un estremecimiento al comparar la tasa de analfabetismo en ambos países: la de Checoslovaquia era, como ya hemos señalado, de un 3 por ciento y la de España oscilaba entre un 60 y un 70 por ciento en algunas regiones.

Los niños de Murillo

Las altas tasas de analfabetismo son un reflejo de la pobreza que el matrimonio ve en España. Esa potenciación de la pobreza de espíritu es descrita en el episodio en el barrio del Albaicín de Granada cuando la pareja fue acechada por varios niños pidiendo. Por ello no sorprende el subtítulo que pone la escritora a ese capítulo: „*Incidentes con los que hay que contar en la España mendicante*“ (5, 1931, p. 54). La descripción de esa desventura nos remite a un comentario que Čapek hizo sobre el museo del Prado y Sevilla. Le encandila el arte de Goya o Velázquez, pero Murillo le aturde porque reconoce en sus cuadros a esos niños españoles que aún viven en esos mismos barrios (7, 1931, p. 53). La diferencia entre la descripción de la pobreza infantil reside en que el relato de Čapek desprende una pícaro ternura, mientras que la eslovaca transmite su angustia enmarcada en el ambiente de una inminente tormenta cuando son acechados por esos niños. En la sonriente Sevilla se realza esa pobreza si pensamos que alberga una exposición que supuso una inversión de millones pero mostraba a los turistas a los niños mendigos que pintó Murillo, ya que en uno de los pabellones se encontraba la *Sección Retrospectiva de Pintura* con obras de, entre otros, Murillo (11, 1929, p. 55). Así, en este evento se coló una parte de la realidad social que perciben esos otros turistas que se llevan consigo las dos caras de España.

Esa otra faceta de España es descubierta por el matrimonio eslovaco también en la capital, que dispone de alcantarillas o incluso un rascacielos que hace a sus habitantes enorgullecerse ante los turistas. Zguriška no especifica si estuvo en los barrios periféricos de la capital, ya que en sus comentarios acerca de sus condiciones no desvela si los vio personalmente. Cerca de los lugares que atraen la atención de los turistas existe este otro mundo: *“La periferia es triste y pobre. Unas viejas y desconchadas casas con las ventanas rotas y los balconillos cubiertos muestran para asombro su miseria. Las fachadas que se caen y los agujeros de los muros enseñan al mundo sus heridas; parece que nadie pone su mano misericordiosa en ellas y que las casas viejas están abocadas a una lenta y triste desaparición. Unos rostros cansados y enjutos se dejan ver tras los sucios cristales de las ventanas, y en los balcones cuelgan unos pobres harapos las manos trabajadas de mujeres-obreras a las que hace muchos tiempo el trabajo les quitó esa gracia tan característica para las mujeres de esta noble raza”* (5, 1931, p. 24).

No se trata de un detalle banal en el relato de la escritora sobre Madrid. En su relato acerca de la periferia, pasa a relatar su visita a uno de los ventrículos de la ostentosa ciudad – el Palacio real. Sus descorazonadoras palabras para turistas que sueñan con la visión idílica y romántica de España se antepone a la fallida visita que pretende hacer el matrimonio al Palacio Real. Se tuvieron que conformar con admirar la grandeza de su aspecto exterior, ya que: *“Durante los días de nuestro viaje en Madrid el sentido del heredero del trono se nubló, tal y como suele suceder muy a menudo, así que las puertas de las salas reales se cerraron ante los curiosos extranjeros y el palacio se cubrió de un silencio enigmático”* (5, 1931, p. 24). La lectura de estas palabras sobre el rey Alfonso XIII son igual de enigmáticas que ese silencio que cubrió al palacio. ¿Qué pretende decir Zguriška con la muy frecuente turbación del sentido del monarca?

Conclusión

De nuevo volvemos a leer sobre el cliché de las corridas de toros, descripciones del abrupto paisaje de la Mancha y del Museo del Prado. Pero en ese maremágnum de alegría, miradas de picardía y una mezcla de estilos arquitectónicos, Zguriška abre la herida de un país

que en los años 20 del siglo XX dista de ser idílica. Al igual que otros viajeros que van a España entonces, Zguriška comparte el reflejo de la belleza barrocammente deformada que percibe del país. Čapek comenta que Goya retrató en sus cuadros en todo su apogeo la cara y la cruz de España (7, 1931, p. 48), y así es la mirada de una escritora eslovaca que se acerca, aparentando no pretenderlo, a la entrañable Celia creada por Elena Fortún. Celia es inocente y curiosa, pero sobre todo la osadía le lleva continuamente a decir lo que piensa (12, 2004, p. 37). Y precisamente esas son las cualidades que integra Zguriška para compartir con el lector sus aventuras y desventuras desplegando la belleza de España sin darse cuenta de que está poniendo al descubierto las sombras de un país en el que la sangre de sus venas está a punto de estallar.

Lista de bibliografía citada

1. ČEPAN, O. et al. *Dejiny slovenskej literatúry V*. Bratislava: VEDA, 1984, s. 644 – 653.
2. FIGULI, M. *Jubileum Zuzky Zgurišky*. Československý rozhlas, 14. 4. 1980.
3. ZGURIŠKA, Z. *Strminou liet*. Bratislava: Slovenský spisovateľ, 1972, p. 63, 89 – 90.
4. STROHNEROVÁ, E. *Zuzka Zguriška, literátka z Myjavy*. s. 149 – 153.
5. ZGURIŠKA, Z. *Španielske pohľadnice*. Praha/Bratislava: Nakladateľstvo J. Otto, 1931, p. 11, 24, 54, 63, 70, 143.
6. HORVÁTHOVÁ, Ž. Rukopisná pozostalost' Zuzky Zgurišky. In: *Knižnica, č. 2 – 3, roč. 8, 2007, s. 82 – 86*.
7. ČAPEK, K. *Výlet do Španěl*. Praha: Československý spisovateľ, 1931.
8. <http://www.liceus.com/cgi-bin/tcua/0900.asp>
9. BUCKLEY, H. *Vida y muerte de la República española*. Madrid: Espasa Órbitas, 2004.
10. ZAMORA, J., FERRER, GOMEZ G., FUSI AIZPÚRUA, J. P. *España: sociedad, política y civilización* (siglos XIX y XX). Barcelona: Areté, 2001, s. 612 – 623.
11. *Exposición Iberoamericana 1929 – 1930*. Guía oficial. Barcelona: Rudolf Mosse Ibérica, S. A., 1929.
12. FORTÚN, E. *Celia, lo que dice*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Lista de bibliografía utilizada

- BUCKLEY, H. *Vida y muerte de la República española*. Madrid: Espasa Órbitas, 2004.
- ĎUROVČÍKOVÁ, M. Spisovatel'ia Slovenska – Zuzka Zguriška. In: *Knižnica, č. 4, roč. 11, 2010, s. 58 – 60*.
- JULIÁ, S., GARCÍA DELGADO, J. L., JIMÉNEZ, J. C., FUSI, J. P. *La España del siglo XX*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2003, s. 43 – 51.
- RAMPÁKOVÁ, E. *Humoristka Zuzka Zguriška*. Bratislava: Slovenský spisovateľ, 1990, s. 167 – 171.
- SEDLÁK, I. et al. *Dejiny slovenskej literatúry II*. Martin: Matica slovenská, 2009, s. 37 – 38.
- ŠMATLÁK, S. *Dejiny slovenskej literatúry II*. Bratislava: LIC, 2001, s. 351.
- ZGURIŠKA, Z.: "Muchacha del valle". In: *Meridianos, 1984, s. 83 – 84*.
- La Exposición Universal de Barcelona de 1929*. Dostupné na:
<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/5784.htm>

Kontakt

Cristina Simón Alegre
Univerzita Komenského
Filozofická fakulta
Katedra románskych jazykov
Gondova, 2, 814 99 Bratislava
Slovenská republika
Email: csimon84@hotmail.com